



Volodia Teitelboim, ex secretario general del PC y escritor

"¡Voy a ejercer la bigamia!"

Ana María Sanhueza

Do la seriedad a la risa. Cabriñajo al principio, con la cabeza en alto al final. Ameno al recordar, sin llegar a la nostalgia. Meditativo y luego explosivo en palabras que arma maravillosamente, dejando escapar ese poeta pañoso y secreto que fue en la adolescencia.

Más artista que político. Pretencioso para decir su edad. De hecho, la oculta con una sonrisa pilla. Muy pilla en realidad, como para no volver a preguntárselo. Dice que está joven, pone su mano izquierda en la cabeza e indica que "la edad está aquí". Tiene razón.

De los 20 libros que ha publicado, los últimos son sobre Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro. Resulta además una de sus primeras obras, "Hijo del salitre", y está mojado en un ambiente fascinante: escribir sobre Jorge Luis Borges.

Ha hecho una declaración crucial en su vida, diciendo que su esposa legítima es la política -resucitada al comunismo- y que su amante es la literatura. Y con ella, con "la otra", pasa ahora día y noche.

Enamorado, sin duda. Usted optó por su amante, ¿no se enseñará la legítima?
-No. Es una vocación sustancial e irrenunciable, de tal manera que he cometido adulterio todo mi vida.

¿Vocaciones paralelas?
-Sí, siempre ha sido así. Ambas aparecieron muy temprano en mi vida.

¿Y la poesía?
-Cuando hablo de literatura, la poesía es la primera manifestación de ella. Desde niño fui un lector voraz y, además, escritor. Era también un imitador.

¿Y quiénes eran sus modelos?
-Eso depende de los años. A los ocho eran Alejandro Dumas, Julio Verne y Emilio Salgari.

¿Nunca le dio por ser un poeta maldito?
-Sí, me gustaban los franceses, como Rimbaud. Pero también había chilenos como Pedro Antonio González,

que eran los poetas de la bohemia.

¿Por qué era tan secreto como poeta?

-Tenía 15 años cuando presenté unos poemas en Curicó. Era un vate secreto, un poeta oculto. Y gané. Lo sape por un profesor de francés que dijo en clase: "tenemos un poeta".

¿Cómo era usted en ese tiempo?

-Muy tímido. Y algo tímido. Antes todo era

muy público, era sólo un cerrar de ojos.

¿Y qué le parece el juego de hoy?

-Muy directo. Antes el beso era una etapa superior. Se llegaba a él en un momento de mucha confianza. Había encantamientos furtivos de miradas indirectas.

¿Es nostálgico?

-Sí, pero no un nostálgico desesperado. Miro hacia lo que queda, pero también lo hago en retrospectiva, para autocriticarme acerca de por qué hice aquello y no hice lo otro. Esto es especialmente en los sentimientos.

¿Masoquista?

-No me lamenta, pero tengo cierta pena por cosas que no fueron.

¿Pero puede seguir amando...

-El hombre ama desde arriba, mientras sus sentimientos, su corazón y su cabeza están escuchando y mirando.

¿Está enamorado?

-Pase la mayor parte del tiempo con mi amante.

¿Es muy pañoso?

-Sí, y un tímido que nunca se permite arduas indebidas. Es un asunto de temperamento. Un sexto sentido de los límites.

¿Y se desborda en la literatura, ¿no?

-Soy hombre de una fuerte pasión y de sentimientos rotundos. Lo cual, quizá, no excluye las sutilezas. En la literatura el hombre se fotografía a sí mismo sin quererlo y nada allí de su propia voluntad. Cuando usted escribe un poema o una narración está diciendo mucho de sí mismo, aunque no hable nunca de su propia persona.

¿En qué situaciones es tímido?

-En la delicadeza de las relaciones.

¿Porque no lo es política, literaria ni socialmente...

-En eso no, porque tengo una vocación fuerte.

¿Abandonó definitivamente a su esposa legítima?

-No. Pero ahora estoy pasando por el civil a la amante.

¿Se va a separar acaso?

-No.

¿Será bigamo?

-[Se ríe] Sí, voy a ejercer la bigamia, pero ahora con un tiempo al revés. Porque la política tendrá menos tiempo que la literatura. Y a estas alturas de la vida, la legítima va a tener que entender.

¿Le pasa bien escribiendo?

-Es una alegría, aunque con los problemas naturales de una fecha.

¿Y con esa alegría siente coqueillos y otras sensaciones?

-[Muchas], en la goeta y en las axilas.

¿O sea que cuando está feliz le sucede algo en las axilas?

-[Se ríe de nuevo] Sí, cuando estoy feliz me pican...



"Voy a ejercer la bigamia!" [artículo] Ana María Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Sanhueza, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Voy a ejercer la bigamia!" [artículo] Ana María Sanhueza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile